

Original muestra "efímera" de la escultora Teresa Carvallo en la universidad San Marcos

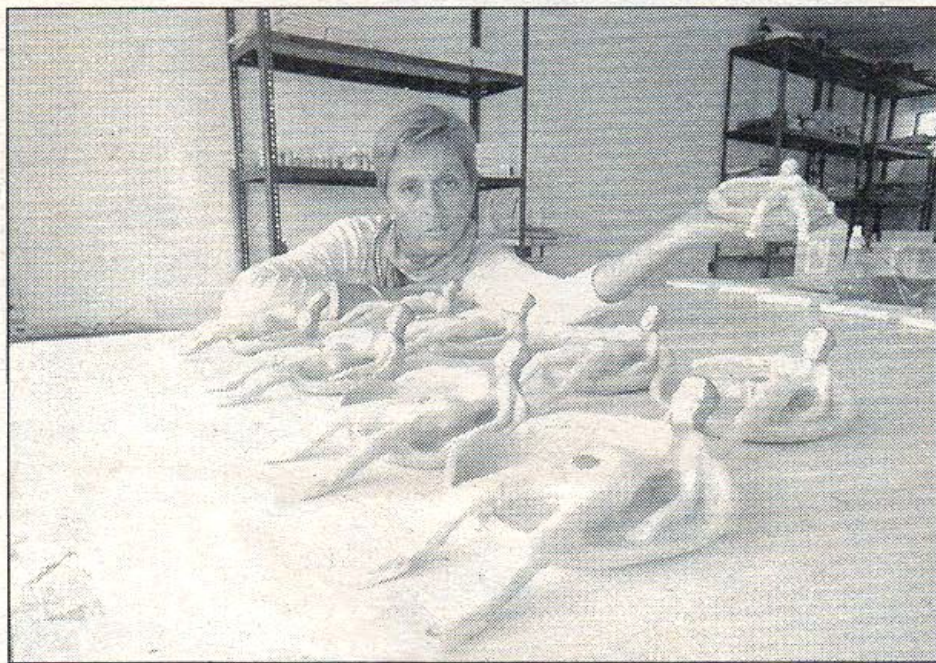
El Deseo: satisfacción y frustración

■ El alma y la mente del ser humano están compuestos por diversas emociones y sentimientos que guían su vida y sus actos. En este caso, nos referimos específicamente al deseo. Esa sensación primitiva y primaria que experimentan hombres y mujeres desde el nacimiento y hasta la muerte. Del deseo deriva la satisfacción y la frustración; de él surge el placer o la frustración; así como, también nace la envidia. Bajo este concepto se inscribe la singular muestra de la escultora peruana Teresa Carvallo Rey titulada "El Deseo", que tendrá lugar esta noche en la galería de la Escuela de Arte Facultad de Letras de la Universidad San Marcos.

Se trata de una exposición efímera. Una muestra que solo durará una noche, unas horas, un instante...hasta que los deseos se hayan satisfechos o la frustración se haya enfrentado.

La idea nació cuando Teresa, sanmarquina de los setentas, se enteró de la existencia de la galería de la Escuela de Arte de la universidad San Marcos. "Aunque no terminé mi carrera en San Marcos, siempre guardé un buen recuerdo de esa época, por eso quise exponer allí".

El problema era que los directores de la galería consideraban que una muestra con piezas de cerámica corría el riesgo de romperse y se tendría



"Lo efímero y lo gratificante; lo colectivo y lo individual se dan la mano esta noche", explica Teresa Carvallo de su muestra "El Deseo".

que extremar los cuidados. "Curiosamente la cerámica ha sobrevivido muchos cientos de años y cuando es desenterrada aparece entera.

A pesar de ello, las personas siempre creen que la cerámica se daña fácilmente. Justamente, de este concepto nace esta exposición, la pregunta era: ¿cuál es la forma de que no se rompa?. Qué sea suya."

La lógica de Teresa parte de que si la gente tienen acceso a la cerámica (en este caso la obra de arte) la van a cuidar porque les pertenece. Como Teresa quería que se llevaran algo que tuviera contenido, se le ocurrió crear piezas pequeñas que a la vez compusieran una unidad grande y que fueran utilitarias.

Las formas de las figuras

representan esa ancestral relación entre el deseo y los sentimientos primitivos del ser humano. El círculo, el triángulo, la flecha y el ojo tienen esa connotación.

Bueno, hasta aquí todos los asistentes a la exposición verán satisfecho su deseo, pero les espera una sorpresa más. En otro ambiente de la galería, Teresa los enfrentará con la frustración del ser que no logra alcanzar el objeto de su deseo. En esa habitación, la escultora ha colocado sus esculturas más bonitas colgadas en el techo, como una invitación a ser tomadas. Sin embargo, esas bellas piezas de barro no están cocidas y se romperán al tratar de bajarlas. Puro deseo frustrado. Nos confrontarán con una realidad que no hemos visto

bien, o no queremos ver bien, e inmediatamente se producirá la envidia.

"La envidia es un tema que percibo como una emoción y la idea no es trabajar en base a ella para juzgarla o condenarla, sino para liberarla. Volverla cotidiana para que así la gente la acepte, convirtiéndose en algo positivo que le permita a las personas darse cuenta de lo que quiere. Evitar que la envidia no se use para destruir a los demás".

Sin duda alguna, la riqueza de la muestra de Teresa Carvallo radica en la originalidad del concepto. Después de tres meses de trabajo con cerámica y vidrio, la artista tratará de lograr que el espectador se enfrente con sus propias, secretas e íntimas sensaciones.